

Carta abierta al presidente Sarkozy: sobre el intercambio humanitario de los presos políticos en Colombia y en los Estados Unidos

JAMES PETRAS - LA HAINE :: 18/12/2007

Leí con gran interés su carta al líder de las FARC Manuel Marulanda. Comparto con usted un impulso humanitario para poner fin al encarcelamiento de los presos políticos en Colombia. Sin embargo, seamos claros, realistas y principistas acerca de esto: La libertad de los presos políticos de las FARC depende de un *quid pro quo* - la liberación de los luchadores de la resistencia de las FARC en las mazmorras del Estado colombiano.

Su dramática y muy publicitada intervención, ha centrado a la opinión pública mundial en los prisioneros en poder de las FARC, pero no menciona la difícil situación de los colombianos presos políticos del gobierno, torturados y brutalizados por un Presidente, cuyos socios congresistas más cercanos están a la espera de juicio por sus lazos, desde hace mucho tiempo, con los escuadrones de la muerte paramilitares y narcotraficantes. Comencemos de nuevo, presidente Sarkozy. Si usted quiere ser un mediador honesto o un líder humanitario consecuente, debe actuar de forma imparcial, con espíritu de reciprocidad. Hasta ahora, ha actuado en forma unilateral, lo que no conduce a una solución positiva del intercambio de prisioneros. En su corto y muy publicitado llamado, usted no ha actuado de buena fe y con ecuanimidad.

Por ejemplo, a principios de diciembre usted hace un llamado «solemne» a las FARC (concretamente a su Secretario Manuel Marulanda) a liberar a los presos, incluida Ingrid Betancourt, de manera unilateral, sin hacer un llamado paralelo al Presidente Uribe para que libere a los presos incluso a los que están en los Estados Unidos. Su llamado se asemejaba más un ardid publicitario, con su fondo vacío y su teatral 'solemnidad'. ¿Cree usted que el más astuto y legendario líder guerrillero de América Latina, será intimidado por su retórica, al poner la responsabilidad "por la vida de Ingrid" sobre los hombros de Marulanda? Su doble moral colonial no convence a nadie y ciertamente no avanza en el proceso de negociación. Sus posturas éticas pueden deleitar algunos filósofos ex maoístas de la edad media en París, pero no tiene cabida en el tratamiento de serios y consecuentes revolucionarios.

Permítame sugerir que, ya que han formado esa relación carnal con su "buen amigo" el Presidente Bush, ponga su encanto en él y dígame que regrese a los dos dirigentes de las FARC a Colombia como parte del intercambio de prisioneros por los tres norteamericanos que han servido en operativos de contrainsurgencia, y que están en una cárcel de las FARC. La reciprocidad, señor presidente, es condición obligatoria en las negociaciones entre iguales.

En segundo lugar usted ha hecho una emisión pública de condena de los 'métodos' y 'objetivos' de las FARC, pero no de los de Uribe. En realidad, esta no es una manera de iniciar las negociaciones. Se da la apariencia de que Uribe es un político democrático en

contra de las Naciones Unidas, de colombianos, de la Organización de los Estados Americanos, de la Organización Internacional del Trabajo, del informe sobre derechos humanos que documentan que Colombia es el lugar más peligroso del mundo para los periodistas, los sindicalistas, los abogados de derechos humanos y líderes campesinos a causa de terrorismo de Estado. Es presuntuoso de usted, Presidente Sarkozy, el cuestionamiento moral de las credenciales de las FARC, ya que usted y su Ministro de Relaciones Exteriores de Kouchner han dado, al Estado de Israel, su apoyo incondicional a pesar del hecho conocido de que mantienen más de 10.000 presos políticos, la mayoría de los cuales han sido brutalmente torturados y muchos nunca han sido oficialmente acusados ni sometidos a juicio.

Un régimen como el suyo, cuyo ministro de Exteriores apoya el estrangulamiento económico (corte de alimentos, medicinas, agua y electricidad), sobre todo un pueblo en Gaza y el baño de sangre que los EE.UU. han hecho en Irak, no tiene autoridad moral para dar conferencias sobre 'métodos' y 'objetivos'. Permítame referirme a este punto, señor presidente: Las FARC ni mantienen 10.000 presos políticos como su aliado, el Estado judío, ni invaden y colonizan países independientes, como su "buen amigo" el Presidente Bush. Ahora, ya habiendo levantado el velo de hipocresía gala, vamos a pasar a algunos de los problemas reales que enfrenta la apertura de negociaciones.

Ubicación de las negociaciones

La insistencia de las FARC sobre un lugar específico no es una elección del follaje y de la fauna, sino una garantía de su seguridad frente a los numerosos acuerdos rotos con el régimen de Uribe. Presidente Sarkozy, en su insistencia, de hecho, su demanda de "prueba fotográfica" de la supervivencia de Ingrid Betancourt llevó al más reciente ejemplo fundamental de que Uribe no merece confianza: Los emisarios que le llevaban a usted la 'prueba' vía Venezuela, fueron detenidos y encarcelados, violando abiertamente el entendido implícito de salvoconducto entre usted, el Presidente Uribe y el Presidente Chávez.

Entre 1984-1990, las FARC llegaron a un entendimiento con los Presidentes Betancourt y Gaviria para darle al proceso electoral una oportunidad. Muchos ex miembros de las FARC con otros individuos progresistas y grupos de izquierda formaron la "Unión Patriótica" (UP). En el curso de 5 años, más de 5500 miembros de la UP fueron asesinados, entre ellos dos candidatos presidenciales, destruyendo estos métodos electorales tan cercanos a su corazón. Presidente Sarkozy, traigo estos hechos a su atención, en caso de que sus asesores no le hayan informado de los peligros y escollos que enfrenta cualquier negociación de las FARC con el gobierno colombiano. Es más, la insistencia de las FARC sobre el lugar, es la protección a sus dirigentes y a los negociadores, de cualquier movimiento repentino de Uribe para romper las negociaciones y capturar o matar a los líderes de las FARC.

Se debe tener en cuenta que Uribe ha acompañado a su llamamiento en favor de una zona militarizada en un territorio reducido, con recompensas de \$100 millones de dólares para los miembros de las FARC que asesinen o entreguen sus dirigentes al ejército colombiano. La imposición de condiciones unilaterales de Uribe

Presidente Sarkozy, como usted bien sabe, para entrar en cualquier negociación, una de las

partes no puede imponer de manera unilateral y arbitraria condiciones que perjudiquen a la otra parte, como lo ha hecho Uribe. El Presidente de los "paramilitares" no sólo ha decidido la ubicación, sino también el largo y ancho de la zona desmilitarizada, el limitado espacio de tiempo para una solución, la conducta posterior a la libertad de los combatientes de la resistencia y una visita de la Cruz Roja a la cárcel clandestina de las FARC, así como ha insistido en una caracterización calumniosa de su contraparte en la negociación.

La reducción del tamaño de la región desmilitarizada (así como su elección y el período de tiempo) es motivo de grave sospecha acerca de los motivos del gobierno. Una zona desmilitarizada más pequeña, le hace al régimen de Uribe más sencillo invadir y capturar negociadores de las FARC. Una zona desmilitarizada más amplia no afecta las cuestiones de fondo que se han de negociar, sino que facilita las negociaciones al aumentar la seguridad de los negociadores.

En segundo lugar, las negociaciones no pueden ser arbitrariamente decididas en el curso de un solo mes, ya que hay numerosas cuestiones de gran complejidad que hay que resolver: En primer lugar la inclusión de los dos líderes de las FARC encarcelados en los Estados Unidos gracias a su traslado arbitrario por parte de Uribe.

No hay forma en el mundo de que las FARC estén de acuerdo en permitir que una delegación de la Cruz Roja visite a los presos políticos de las FARC, lo que facilitaría a los asesores norteamericanos de Uribe con alta tecnología, detectar la ubicación de las FARC y atacarlas. La demencial obsesión de Uribe por aniquilar físicamente a las FARC, como se muestra en su más reciente estallido, debe tenerse en cuenta para parar sus llamados a la asistencia humanitaria de la Cruz Roja.

Ni que decir a la llamada de Uribe a la "imparcial" Iglesia para ayudar en las negociaciones, esta es una broma de mal gusto: la Iglesia ha sido un apologista acrítico de Uribe, de su organización política y de los senadores y miembros del Congreso, pertenecientes a los escuadrón de la muerte, encarcelados (son treinta). Hay varios grupos de derechos humanos de Colombia, que han sido reconocidas internacionalmente por su valor y la imparcialidad incluida Justicia y Paz y Reiniciar, que pueden servir mejor en cualquier papel de intermediario.

Presidente Sarkozy, a pesar de las limitaciones y sus previsibles posturas morales, ha expuesto con éxito las peligrosas y fallidas políticas de Uribe de 'liberar' a los presos de las FARC por la fuerza. Usted ha logrado, utilizando promesas y amenazas, que Uribe esté de acuerdo parcialmente con la razonable demanda de las FARC de la zona desmilitarizada para las negociaciones. Sin embargo, las concesiones, forjadas por Uribe son difíciles de alcanzar, porque lo que da con una mano, lo quita con la otra: Él, multiplica las condiciones inaceptables, precisamente para dificultar las negociaciones. Porque es en los detalles que el proceso avanzará.

Ahora aquí está el peligro, Presidente Sarkozy. Su gesto de apertura, y más que eso, su exitosa presión para conseguir un terreno para las negociaciones, le han dado el apoyo de muchos ciudadanos franceses profundamente comprometidos con la liberación de su compatriota, Ingrid. Usted se ha convertido en el *darling* de los franceses y de los medios de comunicación occidentales. No voy a mantener esto en contra de usted; Usted tuvo interés,

usted habló, usted actuó... pero todavía no ha tenido éxito.

Para comenzar las negociaciones, una vez más, usted debe convencer a Uribe de ser razonable (al menos para el resto del mundo), que olvide sus agendas ocultas y se adhiera a una zona desmilitarizada segura, de tamaño adecuado y darle a los negociadores tiempo suficiente para resolver sus diferencias. En circunstancias normales, señor Presidente, debería admitir que estas demandas son razonables. Pero, como usted debe saber ahora, Uribe no es ni un negociador bien dispuesto, ni quiere hacer un arreglo equitativo. Usted tiene los medios de difusión. Usted tiene gran apoyo nacional e internacional. Usted tiene toda la credibilidad política (y el poder) para persuadir, presionar o arrastrar a Uribe a la mesa de negociaciones para liberar a Ingrid y los otros, así como a los 500 presos de las FARC que se están pudriendo en los agujeros TB de Colombia y los EE.UU. Presidente Sarkozy, el éxito o el fracaso, está en sus manos. Usted ha asumido el solemne deber de liberar a Ingrid. Esperemos que esté a la altura de su responsabilidad.

Fraternalmente,

James Petras

*Los tres últimos libros del profesor Petras: El poder de Israel en los Estados Unidos (2006)
Dirigentes y dirigidos en el Imperio Norteamericano(2007) Las multinacionales al Banquillo
(2007)*

10 de diciembre de 2007

Artículo original: <http://petras.lahaine.org/articulo.php?p=1722>. Traducido por Augusto Ramírez, Agencia Bolivariana de Prensa, ABP

https://www.lahaine.org/mundo.php/carta_abierta_al_presidente_sarkozy_sobr